

Madrid, encuentros (etno-musico)lógicos

XIV CONGRESO SIBE *ITINERARIOS, ESPACIOS Y CONTEXTOS*.

IX CONGRESO DE IASPM España.

Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, UNED, Escuelas Pías,
Madrid, 19-22 de octubre de 2016.

Lola San Martín Arbide

El año 2016 se cierra con un *grand finale* de eventos musicológicos. Durante el último trimestre del año, y con escasas semanas de separación, se han celebrado en Madrid el congreso cuatrienal de la SEdeM y la reunión bianual de la SIBE. Este último congreso tuvo una marcada ambición temática pero también una aspiración extracurricular. Tal vez la de *descentralizar* la etnomusicología, sacarla de los campus universitarios donde tenemos tendencia a juntarnos, y llevar este encuentro precisamente al centro de Madrid, donde nuestras actividades académicas pueden encontrarse con la cultura urbana que el propio congreso (o parte de él) pretendía abordar: “Itinerarios, Espacios y Contextos”. El evento se repartió entre dos sedes, cada una en un barrio madrileño de marcado carácter contrastante. Por un lado las Escuelas Pías de la UNED, en Lavapiés, y por el otro el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, en Atocha. Dos espacios que de modo simbólico reflejan bien el equilibrio entre las disciplinas de todos aquellos que intercambiamos nuestros conocimientos durante los días del encuentro. Las diferencias culturales entre estos contextos sirve para explicar las dinámicas de en ocasiones coalición, en otras

competencia, que existen entre los distintos barrios en los que habitamos los etnomusicólogos, musicólogos y los investigadores de músicas populares.



Mesa redonda sobre los 25 años de la SIBE. De izquierda a derecha: Teresa Fraile, Francisco Cruces, Sílvia Martínez, Enrique Cámara, Josep Martí, Miguel Ángel Berlanga y Victoria Eli

Este impulso por la hibridación también se reflejó en el proyecto de grafismo que sirvió para plasmar la identidad visual del congreso. El programa y libro de resúmenes se presentó emulando el formato de un disco de vinilo, con un diseño sofisticado e innovador. Sirva este detalle para agradecer al comité organizador el mimo puesto en un aspecto que, a menudo, queda relegado a un segundo plano. El congreso también se vio enriquecido por la celebración de un concierto en el Auditorio Manuel de Falla, bajo el título de “Granados canta a Madrid.

Tonadillas” y por la proyección de dos documentales, “*Asere Crucoro*”, (*saludo a los que están, a los presentes*) de Miguel Ángel García Velasco y *Artesanos Musicales: La guitarra flamenca en Jerez de la Frontera*, de Gerardo Yllera.

Aunque resulte una obviedad, es necesario precisar que las sesiones del congreso estuvieron divididas a lo largo de los cuatro días en tres mesas paralelas. A pesar del interés de todas ellas dos tercios de las comunicaciones han de ser necesariamente obviadas y esta recensión, por desgracia, sólo puede ser parcial.

El espectro temático del congreso estaba amparado bajo el amplio paraguas del tema ya mencionado: “Itinerarios, Espacios y Contextos”. Dispersa por varias mesas, hubo una importante serie de comunicaciones unidas por el hilo conductor de los estudios culturales y de problemáticas espaciales en la producción y recepción de la música. Un ejemplo de ello fue la sesión temática “*Soundscapes of Belgrade: Perspectives of Urban Sound Studies*”, que demostró cómo el marco teórico de los *urban sound studies*, que tanto arraigo tienen en la academia anglosajona, puede verse enormemente enriquecido mediante la ampliación de sus objetos de estudio a territorios menos explorados. De forma similar, la sesión “*Pongamos que hablo de Madrid*” estaba basada en la misma premisa, proveniente de esta rama de estudios que defiende que poner el énfasis en ciudades puede ofrecer una salida al problema etno/musicológico de canonizar individuos o convertirlos en fetiche. Estudiar la música en Madrid supone pues una forma de privilegiar los

aspectos colectivos sobre los individuales y, probablemente también, un método más efectivo para llegar a conclusiones relevantes sobre el valor cultural de la música. Sin embargo, el hincapié excesivo en ciudades, también puede terminar por crear un canon de éstas, al igual que ocurre con géneros musicales o compositores. De este modo, la sesión “*Sound Studies. Paisaje sonoro*” ofreció un espacio alternativo en el que seguir matizando estas cuestiones. La comunicación de Franco Fabbri y Marta García Quiñones — “*Sound studies y popular music studies: sobre nuevos espacios disciplinares y clamorosos silencios*”— fue ejemplo de la gran capacidad de síntesis de sus autores, quienes resumieron las mayores aportaciones de los *sound studies* a la musicología y la etnomusicología: principalmente el haber ampliado la definición de música y el haber ofrecido un contrapeso a la ideología etnocéntrica que domina en buena medida los estudios musicales.



Presentación del libro *Singer-Songwriter in Europe*.
Con Fernan de Val, Sílvia Martínez, Isabelle Marc y
Franco Fabbri

La “musicología urbana” se suma a esta posición, desplazando el centro del análisis lejos de la partitura o la grabación hacia los espacios de creación musical y

necesariamente considera esencial la atención a las dinámicas socio-económicas pero también ecológicas y urbanas. Hablar de “Itinerarios, Espacios y Contextos” es también hablar de ecología y desarrollo, de urbanismo y políticas culturales, cuestión especialmente relevante en la organización de festivales musicales. Susana Moreno Fernández, Enrique Cámara de Landa, Miguel Díaz-Empanza Almoguera y Dulce Simões compartieron una sesión sobre esta problemática en el que fue uno de los paneles temáticamente más coherentes, junto con el titulado “Escenas de Jazz”, que contó igualmente con contribuciones de enorme interés.

Dispersas por otras sesiones, merecen ser destacadas otras comunicaciones que compartían esta misma razón de ser. Por ejemplo la contribución de Pénélope Patrice sobre el fado contemporáneo, de Guilherme Gustavo Simões de Castro, sobre la samba outsider en São Paulo, de Iñigo Sánchez Fuarros, sobre la renovación urbana en Lisboa, de Irene Gallego, acerca de la música en el Paralelo barcelonés. Esta última formó parte de la sesión “The Show Must Go On: espacios y escenarios”, que contó con ponencias heterogéneas temáticamente pero de igual y admirable calidad. Destacaron las de Francisco Bethencourt-Llobet y Gonzalo Fernández Monte, la primera sobre las rutas alternativas del flamenco en Madrid y, la segunda, sobre posibles estrategias de negocio alternativas para el teatro musical en España basadas en la experiencia estadounidense. La recepción de la música y danza españolas en Estados Unidos es una de las líneas de investigación

principales de Kiko Mora, que presentó un trabajo minucioso con el que consiguió localizar la filmación de baile flamenco por los Hermanos Lumière en la Exposición Universal de París de 1900. La música española en el extranjero, aunque en un contexto radicalmente diferente, fue también el objeto de las comunicaciones de Javier Suárez-Pajares, sobre el guitarrista Vicente Gómez, y de Teresa Fraile, sobre “Intercambios, trasvases e interacciones entre la música de España y Estados Unidos en la era pop”, que estuvo vertebrada sobre el eje de las identidades fluidas de músicos de éxito en España en el contexto de la industria musical global. Los intercambios entre músicos españoles y estadounidenses también fue el marco en el que se insertó la contribución de Juan Zalagaz y Miguel Ángel Berlanga sobre la autenticidad del aporte de la saeta española al álbum *Sketches of Spain* de Miles Davis.



Conferencia plenaria de Susana Sardo.

Es destacable el hecho de que el congreso fuese trilingüe. La SIBE puede felicitarse de haber sabido alimentar un espacio con voces plurales y multilingües. Aproximadamente la mitad de los ponentes provenían de Portugal o de América Latina y la conferencia inaugural así como las sesiones plenarias se

diseñaron tal vez como manifiesto de intenciones. La primera estuvo a cargo de Susana Sardo, proveniente de la Universidad de Aveiro, en la que nos habló sobre “El vértigo del movimiento y la producción de conocimiento en Etnomusicología”. La segunda, con un toque anglosajón y como estandarte de la sección española de la IASPM (que celebraba su IX encuentro) fue obra de David Hesmondhalgh (University of Leeds) y trató sobre la economía moral de David Bowie y la ambigüedad con la que los *popular music studies* han digerido el éxito comercial de este músico a la luz de las cualidades subversivas de su obra. La subversión, precisamente, fue también el hilo conductor de la sesión “Lo personal es político: cuerpos, placeres y voces”, que adquirió un gran énfasis en el cuplé estudiado desde una perspectiva de género. El broche de oro del congreso lo puso Julio Mendívil (Universidad Johan Wolfgang Goethe en Frankfurt), con una ponencia plenaria que fue al mismo tiempo una historia tanto cultural como política de los Andes analizada desde el prisma de la música popular de esta zona. Mendívil ubicó las canciones populares andinas en el espectro masculino-femenino explicando cómo el trauma de la conquista de Perú dio forma a las distintas identidades de género de los habitantes de esta región y la consiguiente feminización del repertorio. Su análisis se centró en cómo estas identidades marcaron no sólo la capacidad de hacer música en los Andes sino también la naturaleza de ésta y los discursos dominantes que la han rodeado en el transcurso de la historia.



Panel “Lo personal es político: cuerpos, placeres y voces”

El congreso se desarrolló en un ambiente de compañerismo, amistad y espíritu celebratorio. Los cuatro días fueron un intenso foro que, precisamente por la ausencia de un único tema transversal o un ángulo concreto, nos empujó a todas y todos, o desde luego a quien firma este comentario, a repensar nuestro trabajo desde nuevas perspectivas que resultaron fructíferas en la medida en la que procedían de áreas de la investigación musical lejanas a la propia. El de la SIBE fue un encuentro productivo y muy interesante, el mejor imaginable para tomar el pulso al estado de la investigación etnomusicológica tanto en nuestro país como en destacadas universidades de Portugal y de América Latina.



Conferencia de clausura. Julio Mendívil, ponente, y Julio Arce, director del congreso.